

El cantar de «El Judío Errante»

Entre el material recogido durante mi permanencia en Valcarlos (1955-1964), figura un manuscrito en papel cuadriculado que me proporcionó a sus 80 años cumplidos, la dueña del caserío 'Otxin', Juana Ezpondaburu. Se trata de la versión vasca de «El Judío Errante» que gozó de notable popularidad entre nosotros durante el siglo XIX.

El interés del documento radica, por una parte, en su extensión. Es, con mucho, la transcripción más completa conocida hasta ahora. Consta de veinticuatro estrofas, de las que una mitad, al menos, son inéditas y desconocidas hasta entonces para los estudiosos. Ocurre, además, que la versión de Valcarlos es paralela, en cuanto al tema, extensión y orden en que desarrolla los puntos, a otra canción en lengua francesa que conocíamos anteriormente¹. Esta circunstancia nos proporciona una valiosa pista para el estudio comparativo de los versos, así como para el conocimiento de las posibles fuentes de inspiración.

Publiqué ya un avance de este trabajo en la revista «*Gure Herria*», de Ustaritz (Francia), que a la sazón dirigía el experto académico y amigo G. Eppherre, recientemente fallecido². En el mismo número, y a continuación de mi artículo, glosó el tema con la competencia y rigor que le son característicos, el también veterano académico de la Lengua Vasca, Louis Dassance, profundo conocedor de nuestra literatura popular³. Un oportuno pasaje de 'el bibliófilo Jacob', incluido en tercer lugar, completa la información sobre la leyenda del personaje hebreo en la historia de la literatura⁴.

Incluí asimismo, en su día, esta canción, en otro libro que recoge algunas de las manifestaciones populares de Valcarlos⁵. También el cancionero manual titulado «*Kantu, Kanta, Khantore*» recoge los versos de Valcarlos⁶.

1 Rev. "Gure Herria". Firmado X.X.X. (1926) noviembre.

2 SATRÚSTEGUI, J. M., *Judu Erratuaren Kantiak*. "Gure Herria", agosto, 1966, pp. 113-124.

3 DASSANCE, L., *Gai beraz bertze xehetasun zonbeit*. Ibid. 125-130.

4 JACOB, PL, *Notice sur la complainte et la légende du Juif Errant*. Ibid. pp. 130-134. Cf. *Chants et chansons populaires de la France* (II, p. 211), Garnier frères. Paris, 1855.

5 SATRÚSTEGUI, J. M., *Luzaideko kantiak*. Auspoa 65., (1967), pp. 148-162.

6 *Kantu, Kanta, Khantore*. Bayona, 1967. Judu Erratua, p. 145.

LA LEYENDA

El viejo fantasma de extraños personajes que deambulan solitarios por el mundo, con apariciones esporádicas entre los mortales, no se circunscribe a relatos medievales o a las páginas de la literatura romántica; tiene igualmente cabida en el clima pragmático de nuestros días. La anciana propietaria del documento que aportamos creía sin remilgos en la autenticidad del contenido de los versos. Recogí de ella expresiones tan significativas como ésta: *bizi dena gerta laike Judu Erratuaren noizbait ikusten; ehun urtetarik behin egiten omen du agerraldi bat*. 'El que viva podría encontrarse en alguna ocasión con el Judío Errante; debe de hacer su aparición una vez por cada cien años'. Coincidiendo, poco más o menos, con el hallazgo del poema que comentamos, apareció en la prensa el siguiente comentario que transcribo literalmente:

«*Ruedo mundial*. Un barco holandés, el 'Bree Helle', ha tenido que ser abandonado por sus tripulantes frente a las costas españolas, en las proximidades del cabo Sillero. ¿Iría a bordo el Holandés Errante? Son inacabables las versiones de la fábula de ese holandés, vagabundo de los mares, que purga con la inacabable errabundez un horrible crimen.

Al Holandés Errante se le ha visto en todos los mares y en todos los puertos, lo mismo en el Báltico que en el Tirreno, en Laredo y en Memel. En 1817 estaba en Marsella y un antiguo oficial napoleónico lo encontró en una taberna del Vieux Port. Lo reconoció porque lo había visto veinte años atrás en Génova. El oficial decidió complicar al holandés en una gran aventura: que saliese con su nave hacia Santa Elena y trajese a despecho del inglés, al emperador a Francia. Le ofrecía oro. Todavía Napoleón tenía muchos fieles en Francia. El oficial escribió al general Blanc, pero cuando llegó la respuesta de éste, el Holandés Errante, terminados los días en que le es permitido pisar tierra, se había vuelto al mar.

¿Dónde estará ahora el Holandés Errante? ¿Estará en su Amsterdam natal, asomándose a la ventana para ver el mercado de tulipanes o probando la cerveza de marzo bajo los manzanos en flor? ¿O estará en el sollado del 'Bree Helle', abandonado por la tripulación en aguas celtas? Dicen que el olor de una extraña y dulzona podredumbre anuncia su presencia. Habrá que ir cuando el mar esté en calma al 'Bree Helle' para comprobar si la nave hanseática emite ese olor, señal de que a bordo anduvo el Holandés Errante» (El Diario Vasco, 19 - III - 1963).

EL CANTAR DE «EL JUDÍO ERRANTE»

El de Jerusalén es peregrino de tierra firme. La célebre leyenda de 'El Judío Errante' ha merecido la atención de investigadores ilustres y ha inspirado páginas memorables⁷. No es fácil desvelar el misterio que se cierne sobre su origen más remoto. En opinión de Azkue, la leyenda parece originaria de Constantinopla y podría remontarse hasta el siglo IV. Añade que existen dos versiones, una oriental, según la cual el Judío Errante fue portero de Poncio Pilato, y otra occidental que le supone zapatero de Jerusalén⁸.

El ya citado erudito P. L. Jacob señala que, realmente, el año 1218 es cuando en Occidente se tiene noticia del vagabundo hebreo, a través de un patriarca armenio que visita Inglaterra. Se llama Cartophilus, y cada cien años padece una extraña enfermedad que parece llevarlo al sepulcro; pero después de un éxtasis se restablece para convertirse, de nuevo, en el mismo muchacho que ofendiera a Cristo.

Hasta aquí las noticias indirectas o informes de segunda mano. Había que esperar todavía al año 1542, para constatar la presencia de este personaje por los caminos de Europa. Lo vieron en Hamburgo dos caballeros alemanes, que se sintieron edificados con sus pláticas. Iba descalzo, a pesar de los rigores del invierno, y una generosa cabellera cubría sus espaldas. Responde al nombre de Ahasverus; hablaba poco y apenas tomaba alimentos. Tampoco admitía limosnas, a no ser para entregar a los pobres. Había sido zapatero en los tiempos de Cristo.

Unos años más tarde, en 1575, vuelve a ser visto en los Países Bajos, hablando castellano como los cortesanos del Duque de Alba. Inmediatamente después aparece en Strasburgo, y se expresaba en alemán. Manifestó que había pasado por la ciudad dos siglos antes, dato que apareció constatado en los archivos locales. Declaró, asimismo, que su peregrinación concluiría una vez que hubiera recorrido las Indias occidentales⁹.

Otra nota cronológica, facilitada al P. Donostia por el ilustre garaztarra Barbier, dice textualmente así: «cette légende, née au moyen âge, parait avoir revêtu la forme ci-dessus vers la fin du XVII siècle». Anota

7 Son muchos los autores que se han referido al tema de "El Judío Errante". Destaca por supuesto GOETHE. AZKUE comenta en tono familiar: "émulo de Goethe, Schiller, Hamerding y otros poetas de alto vuelo este nuestro poeta gorrión, algún menestral de Barkoxe, en Zuberoa, canta también las penas de Ahasverus, el Judío Errante". Dassance recuerda a Eugène Sue, y Guillaume Apollinaire. Finalmente, el Dr. Justo Gárate me comunica en nota personal, que también Edgar Quinet ha tratado sobre este tema.

8 AZKUE, R. M., *Cancionero Popular Vasco*, p. 484.

9 Jacob, *ibid.*

puntualmente la procedencia de la cita¹⁰. Este siglo resulta especialmente significativo en la historia occidental de «El Judío Errante». Se dice que en 1604 se encontraba en Francia, habiéndose constatado numerosas apariciones. El sabio Louvet lo encontró en Beauvais, un domingo de octubre, al salir de misa. Hay comentarios de su paso por Francia en diversas publicaciones, entre las que destaca el trabajo titulado «Discours véritable du Juif Errant», impreso en Burdeos el año 1608¹¹.

A partir del siglo XVIII se convierte en tema popular, y parece ser que es en el siglo XIX cuando alcanza en el País Vasco su máxima difusión.

La literatura popular vasca, en efecto, se hizo eco de las misteriosas andanzas del hebreo. Hay numerosas alusiones, aunque sólo fueran fragmentarias, en la obra de nuestros recopiladores. Daremos a continuación una nota bibliográfica de las principales publicaciones.

AZKUE, R. M. «*Cancionero Popular Vasco*». El autor se fija, sobre todo, en la melodía. Recoge, sin embargo, varias comunicaciones que no podemos dejar de reseñar:

- a) El fragmento que figura con el número 386 de la colección se titula *Badeia Deus*. Procede de Barkoxe (Zuberoa), y consta de dos únicas estrofas. Cita a Viena y habla de el Delfinado. Dice que no anotó el nombre del cantor (pág. 483).
- b) La versión de Orabarre (BN) se la proporcionó J. B. Pagadoy. Transcribe únicamente la primera estrofa, que titula *Oteda mundu huntan*, y lleva el número 428 (pág. 536).
- c) Viene a continuación la aportación más importante de su obra en esta materia. La recogió de labios de Graciosa Errea, en Mezquíriz, valle de Erro. Comienza con las palabras *Oteda mundu ontan*, y corresponde al mismo epígrafe y número que la melodía anterior. Trae once estrofas con su correspondiente traducción (pág. 537).
- d) De una anciana del hospital de Hasparren (L), sin más datos personales, aprendió otra variante que habla del consabido sufrimiento moral del protagonista, y dice que lleva sotana, aunque carece de órdenes. Es el dato singular de esta única estrofa. El título es el mismo de las composiciones anteriores, número 429 (pág. 540).
- e) Finalmente, hay otra estrofa *Oteda munduan*, que recogió en Muguerre (L), de un tal Casenave, y canta el dolor que le proporcionaba el abandono de la amada, número 430 (pág. 541). Todos los datos se refieren a la sección V, titulada «Endechas y Elegías».

¹⁰ *La Chanson Francaise du XV au XX siècle avec un Appendice musical*. (La Renaissance Du Livre Jean Gillequin et Cie. Editeurs, 7, Place Saint-Michel. París.)

¹¹ "Gure Herria", agosto, 1966, p. 132.

EL CANTAR DE «EL JUDÍO ERRANTE»

AZKUE, R. M. *Euskalerrriaren Yakintza*. El autor vuelve a insertar en esta obra las once estrofas de la comunicación de Mezquiriz, con ligeras variantes de léxico y algunos retoques gramaticales (t. IV, pág. 164).

DONOSTIA, J. A. *Documentos inéditos*. Gracias a la amabilidad del P. Jorge de Riezu, conocemos los interesantes datos que figuran en el archivo folklórico del P. José Antonio de San Sebastián. Hay una versión suletina de siete estrofas que guarda estrecha relación con el documento reseñado en primer lugar en la bibliografía de Azkue. Se acerca también a las fuentes de la composición que reseñamos a continuación.

CHAMBRA, cantor de Santa Engracia (Zuberoa). *Judiferranen bigerrenak, illaburrak*. Dassance ha publicado al menos en dos ocasiones la canción tomada del cuaderno de este aficionado suletino: «Herria» (21.XI.1963) y «Gure Herria» (agosto 1966). Se aparta, en todo caso, de las fuentes del documento de Valcarlos, complementándose por otra parte con los versos recogidos por el P. Donostia.

ONAINDIA, S. *Milla Euskal Olerki Eder*. Titula 'Judío Erratua' y consta de diez estrofas: remite al lector al cancionero manual «Errepikan» (página 3), de donde ha tomado para su recopilación. (Cf. 'Judío Erratua', núm. 483; pág. 586).

EL DOCUMENTO

El documento descubierto en Valcarlos es paralelo, como hemos indicado, a una canción francesa que ya conocíamos por Nehor y C. Dufau¹². Apreciamos, sin embargo, algunas diferencias entre ambas composiciones, por lo que el estudio comparativo de los textos resulta bastante ilustrativo. Y contamos, todavía, con un tercer punto de referencia, que es la transcripción del citado texto francés facilitado por el propio Barbier —léase Nehor—, al Padre Donostia. Hay algunos retoques que consignaremos por medio de notas.

¹² En realidad la aportación de NEHOR et C. DUFAU se refiere al tratamiento de la melodía: de ahí que los versos figuren, como anónimos que son, con la sigla X.X.X. Veremos, sin embargo, que hay arreglos en el texto para adaptarlo mejor a la música. Cf. *Le Juif Errant*, "Gure Herria", nov. 1926.

JOSÉ MARÍA SATRÚSTEGUI

Judu Erratuaren kantiak

1

Oteda mundu huntan deusere gai denik
Judu herratiari konpari daitenik?
Nik ez dut uste baden nehon miserablerik
Haren zortuari hurbil daitekenik.

2

Egun batez pasatzian hiri baten aldetik
Buryes batzu zitzaizkon jarraiki ondotik
Zioten ez zutela ikusi gizonik
Harek bezain bizarra luzia zuenik.

3

Ikusi zutenian beren presentzian
Zenbait estrañer zela jarri ziren dudan:
Arropa forma bat soinian, zela adin haundian
Langile bat bezala taulierra aitzinian.

4

Erran ere zioten: egun on nausia!
Desiratzen ginuke zure mintzatzia
Satisfa dezaguzu gure desir kondia
Bai eta ere akorda hemen dringatzia.

5

Aitortzen derautziet malur bat dudala
Etzitezteela duda egia bera da:
Euri edo denbora hun beti kurri nabila
Nehon eznaite geldí, juan behar aitzina.

Le Juif Errant

1

Est-il rien, sur la terre,
Qui soit plus surprenant
Que la grande misère
Du pauvre Juif errant?
Que son sort malheureux
Paraît triste et fâcheux!

2

Des bourgeois de la ville
De Bruxelles, en Brabant,
D'une façon civile,
L'accostent¹³ en passant.
Jamais ils n'avaient vu
Un homme si barbu!

3

Son habit, tout difforme
Et très mal arrangé,
Fit croire que cet homme¹⁴
Était fort étranger,
Portant, comme ouvrier,
Un simple tablier.

4

On lui dit: «Bonjour, maître¹⁵
De grâce, accordez-nous
La satisfaction d'être
Un moment avec vous:
Ne nous refusez pas,
Ralentissez vos pas.

5

Messieurs, je vous proteste
Que j'ai bien du malheur:
Jamais je ne m'arrête,
Ni ici, ni ailleurs:
Par beau ou mauvais temps,
Je marche incessamment.

13 *L'accostèrent...*

14 *Leur fot croire...*

15 *Ils lui dirent: Bonjour, maitre!*

=OTXIN=

Otada mundu ¹ huntan deusere gaidenic
yudu hevratiari conpari daitenic
nic exclud uste baten nehon miserablori
haren xortiaru lumbil daitequenic

²
Egun baten gasatcian liri baten aldetic
burges bazu xitxaircon yarraiqui ondotic
noten ez xetela icusi quironic
horec berain birarra luxia zuenic

³
Icusi zutenian beren presentzian
xembait esticaxer telaxarri xiren dudan
arropa forma bat soimian cela ocliu haund
langile bat berula taulieru aitrinian ^{ian.}

⁴
Euan ere xioten egun on nausia
dexatzen quinquu xuru minxatcia
satisfa dexaguru gure desir condia
ari eta ore acorda hemen dbingatxia
stixosen dexaxriet ⁵ malurbiat dudala
etnitentela duda equia berada
enxi edo denbora huan beti curri nabila
nehon exnaite queldi yuan behar ainxina

⁶
Costatuan sarxaitc querequin girona
latara emaxen daixugue arnuu
exxeribi dexaguru quete ofinena
borondate huntan equiten daixuguna

JOSÉ MARÍA SATRÚSTEGUI

6

Oostatuan sar zaite gurekin gizona
Edatera emanen daizugu arnua,
Errezibi dezaguzu gure ofreimena
Borondate hunian egiten daizuguna.

7

Ostatuyan sar nindaite ziekin gogotik
Bai eta ere edan zien arno hunetik;
Ni ezin jar naiteke, edanen xutik,
Tormentek hartzen naute geldituz geroztik.

8

Aitortzen deraizugu kurios girela
Zure adinaren berri jakin nahi ginukela,
Ehun urte baituzula iduritzen zaigula,
Edo zure bisaya tronpos da bertzela.

9

Ene ezurrak dira arras zahartiak,
Bai eta ere urtez anitz kargatiak:
Hemezortzi ehun urte baitut pasatiak
Hetaz izan zizte oi segurtatiak.

10

Zu ote zira bada gizon famatia
Mundu guzia baita ongi estonatia?
Satisfa dezagun gure izpiritua
Hera zu zarenez judu herratia.

6

Entrez dans cette auberge,
Vénéralable vieillard,
D'un pot de bière fraîche
Vous prenez votre part.
Nous vous régalerons
Le mieux que nous pourrons.

7

J'accepterai de boire
Deux coups avec vous,¹⁶
Mais je ne puis m'asseoir;
Je dois rester dabout...
Je suis, en vérité,
Confus de vos bontés.

8

De connaître votre âge
Nous serions curieux;¹⁷
A voir votre visage,
Vous paraissez fort vieux:
Vous avez bien cent ans,
Vous montrez tout autant.

9

La vieillesse me gêne:
J'ai bien dix-huit cents ans;
Chose sûre et certaine,
Je passe encore douze ans;
J'avais douze ans passés,¹⁸
Quand Jésus-Christ est né.

10

N'êtes-vous point cet homme
De qui l'on parle tant,
Que l'écriture nomme
Isaac, Juif errant?
De grâce, dites-nous
Si c'est sûrement vous?

16 *Plus d'un coup avec vous*

17 *Nous sommes curieux*

18 Aquí cambia bastante el sentido de los dos documentos. Es posible, incluso que se refieran a dos transcripciones distintas, ya que la edad que se atribuye al protagonista cambia con el tiempo. Dice así:

Je passe encore trente ans:
J'avais douze ans passés,
Quand Jésus-Christ est né.

JOSÉ MARÍA SATRÚSTEGUI

11

Israelgo hirian izan niz deitua
Jurusaleme famos hirian sortua,
Satisfa bedi beraz zien izpiritua
Jaunak, ni nuzie bai judu herratia.

12

Munduya pasatu dut bosgarren aldian,
Orai berdin abantxu seigarrenian;
Bakotxak hiltzen dira nor bere aldian
Eta ni ezin hilez nabila mundian.

13

Europan ikusi dut eriotze anitz
Mihiz esplikatzia posible balitz,
Espreski horietan ibili izaniz
nola edo zerbait ere gisetan hil nahiz.

14

Pasatu izan nintzan hiri herietan
Kausitzen ahal nituen gerla guzietan
Esenplu hartu izan aisa horietan
Eriuak ez duela indarririk ni baitan.

15

Leihorra pasaturik egin itsasuare
Geldituren ninduela agian hark ere;
Nik samur nahi eta ginen adiskide,
Enetako berdin du edozein bide.

16

Nik ez dut zorrik iten batere etxetan
Ez eta hartzekorik nehon bazterretan;
Bethi bost sos sobera baditut sakeletan
Euri edo denbora hun toki guzietan.

19 *Je n'ai maison ni bien.*

11

Isaac Laquedem
Pour nom me fut donné;
Né à Jérusalem,
Ville bien renommé.
Qui, c'est moi, mes enfants,
Qui suis le Juif errant.

12

Juste Ciel, que ma ronde
Est pénible pour moi!
Je fais le tour du monde
Pour la cinquième fois!
Chacun meurt à son tour,
Et, moi, je vis toujours.

13

Je traverse les mers,
Les rivières, les ruisseaux,
Les forêts, les déserts,
Les montagnes, les coteaux,
Les plaines, les vallons;
Tous chemins me sont bons.

14

J'ai vu dedans l'Europe,
Ainsi que dans l'Asie,
Des batailles et des chocs
Qui coûtaient bien des vies:
Je les ai traversés
Sans y être blessé.

15

J'ai vu dans l'Amérique
C'est une vérité,
Ainsi que dans l'Afrique,
Grande mortalité:
La mort ne me peut rien,
Je m'en aperçois bien.

16

Je n'ai point de ressource
En maison ni en bien;¹⁹
J'ai cinq sous dans ma bourse
Voilà tout mon moyen;
En tous lieux, en tout temps,
J'en ai toujours autant.

Euroyan icusi¹³ dit erioxe anitz
milix erpizaria garibile balaz
ezpedi horietan ibili iranix
nola edo xerbait ere gusetan hil nahir

¹⁴
Pasatu iran ninxan liri ~~kerietan~~
causitzen ahal nitzen guerra gurietan
erengulu hartu iran aisa horietan
eriuac ex dela indarica ni ~~hantam~~.

¹⁵
Leihora gasaturic equin itrasuare
queldituen mundula agian haquere
nic samue nobi eta quinen adisquide
enetaco berdindu edozein bide

¹⁶
Nis exdit zoric iten batere ehetan
ex eta haxreconic nehon leantzetan
bethi batros solera baclituz sacclatan
uru edo dembora hun toqui gucietan

¹⁷
Leuzuten quinituen munduian eranae
amens batru circla haren arxaroinac
ongui icusten tuqu zuve trabailuac
bai eta ere sinesten direla equiac

¹⁸
Zure oze haundiac estanaren gaitu
quie ingirituan dudaxen baigitu
dudaxic gabe duxu ongui mereritu
gaurac nituenian zu hala funitu

JOSÉ MARÍA SATRÚSTEGUI

17

Entzuten ginituen munduyan erranak,
Aments batzu zirela haren arrazoinak;
Ongi ikusten tugu zure trabailuak
Bai eta ere sinesten direla egiak.

18

Zure ospe haundiak estonatzan gaitu
Gure izpirituan dudatzen baigitu;
Dudarik gabe duzu ongi merezitu
Jaunak zituenian zu hola punitu.

19

Neure gaizki haundia, erranen egia,
Gaizki tratatu nuen nik Jesus maitia;
Izan behar bidian urrikalmendia
Zerbitxatu izan nuen krudelitatia.

20

Jesus jiten zelarik Jerusalemetik
Kurutze saindu hartaz ongi kargaturik,
Galdegin izan zerautan umiliaturik,
Heya plazer nuyenez, bortan pausaturik.

21

Nik buruya nahasia eta errebela,
Ezetz erran nakon, seurki, berehala:
«Habil hortik aitzina, habil kriminela»;
Haren han pausatziaz afrontu nuyela.

17

Nous pensions comme un songe
Le récit de vos maux;
Nous traitions de mensonge
Tous vos plus grands travaux,
Aujourd'hui nous voyons
Que nous nous méprenions.

18

Vous étiez donc coupable
De quelque grand péché,
Pour que Dieu tout aimable
Vous eût tant affligé?
Dites-nous l'occasion
De cette punition.

19

C'est ma cruelle audace
Qui fait tout mon malheur;²⁰
Si mon crime s'efface,
J'aurai bien du bonheur.
J'ai traité mon Sauveur
Avec trop de rigueur.

20

Sur le mont du Calvaire
Jésus portait sa croix;
Il me dit, débonnaire,²¹
Passant devant chez moi:
«Veux-tu bien, mon ami,
Que je repose ici?»

21

Moi, brutal et rebelle,
Je lui dis sans raison:
«Ote-toi, criminel,²²
De devant ma maison,
Avance et march donc,
Car, tu me fais affront.»

20 *Qui cause mon malheur.*

21 *Allant sur le Calvaire, / Jésus, avec sa croix, / Me dit en débonnaire...*

22 *Moi, cruel et rebelle...*

19

Et tunc quicquid laudis erant equis
quicquid tractatu nunc me yesus maiti
iran behar lictian uical mendia
verlichatu iran nunc crudelitatia

20

yesus yiten kelavie yerusalemie
curuse saindu karitas onqui canquatu
galdegin iran kerantam umiliatam
heya filaree nuyen ex boitan gausatur

21

Etic huiusmodi nahasia eta exebela
exer eran nacon seurequi bechala
habil hortic aicina habil criminela
habnen han gausaturiaz aforantu mugela

22

yesusec eran kerantam ordian berian
mila urter beceden ibilicor mundian
descansian iranen iz orore luviam
prena guxietarie libro arcen yuyama

23

Partitu iran nintran oculian berian
prena changuin dolore quisen eudian
gerontie beti curi nalida mundians
descansuican exda ene gorgurian

24

Demblorain quessentian adios conparia
exemesiagen dut rien coraigia
quan behar nix aicina oi han doloris
Cestla emrat tormenta draundia.

JOSÉ MARÍA SATRÚSTEGUI

22

Jesusek erran zerautan ordian berian
Mila urtez bereden ibilikoiz mundian,
Deskansian izanen iz orore(n) burian
Pena guzietarik libro azken yuyamendian.

22

Jésus, la bonté même,
Me dit en soupirant:
«Tu marcheras toi-même,
Pendant plus de mille ans;
Le dernier jugement
Finara ton tourment.»

23

Partitu izan nintzan ordian berian
Pena, xangrin, dolore guzien erdian;
Geroztik beti kurri nabila mundian,
Deskantsurikan ez da ene gorputzian.

23

De chez moi, à l'heure même,
Je sortis bien chagrin;
Avec douleur extrême,
Je me mis en chemin.
Dès ce jour-là, je suis
En marche jour et nuit.

24

Denborain presentzian adios konpañia
Erremesiatzen dut zien kuraya;
Juan behar niz aitzina, oi hau doloria!
Bestela enetzat tormenta haundia.

24

Messieurs, le temps me presse;
Adieu la compagnie!
Grâce à vos politesses;
Je vous en remercie.
Je suis bien tourmenté
Quand je suis arrêté.²³

Traducción del documento vasco encontrado en Valcarlos

1. ¿Habrá nada en este mundo que merezca compararse al Judío Errante? No creo que haya en ninguna parte un desventurado cuyo destino se le asemeje.

2. Un día, al pasar por las afueras de una ciudad le siguieron detrás algunos ciudadanos. Decían no haber visto ningún hombre que tuviera la barba tan grande²⁴.

3. Cuando lo vieron en su presencia les vino la duda de que pudiera tratarse de un extranjero. Vestido de mala traza, y edad avanzada, llevaba delantal como un trabajador²⁵.

²³ *Adieu la compagnie, / Et pour vous vos politesses, / Je vous en remercie.*

²⁴ El texto vasco no hace referencia a ninguna ciudad concreta. En francés se dice, en cambio, "des bourgeois de la ville de Bruxelles". De ahí el sentido de la palabra *buryes*, que traducimos por ciudadano. Viene a ser vecino o ciudadano de Bruselas.

²⁵ "Arropa forma bat soinian". Hemos dado a esta expresión el sentido de hombre mal trajeado; lit. *vestido de mala traza*. Hemos seguido el modelo francés: "son habit, tout difformé, et très mal arrangé".

EL CANTAR DE «EL JUDÍO ERRANTE»

4. Le dijeron, incluso: ¡buenos días jefe! Desearíamos conversar con V.; vamos a satisfacer nuestra curiosidad así como a ponernos de acuerdo para brindar.

5. Os confieso que pesa sobre mí una desgracia; no lo dudéis, es verdad. Siempre voy caminando, lo mismo con lluvia que con el buen tiempo. Debo seguir adelante, no puedo detenerme en ninguna parte.

6. Entra, hombre, con nosotros en la posada; te daremos a beber vino²⁶. Acepta nuestra invitación que la hacemos de buena gana.

7. Gustoso podré entrar con vosotros en la taberna y tomar, también, de vuestro buen vino. No puedo sentarme, beberé de pie; me quedo atormentado cada vez que me detengo.²⁷

8. Confesamos que sentimos curiosidad: quisiéramos conocer tu edad. Nos da la impresión de que tienes ya cien años o, de lo contrario, resulta engañoso tu rostro.

9. Mis huesos están ya completamente viejos, así como también muy cargados de años; he sobrevivido dieciocho siglos, de ello podéis estar seguros²⁸.

10. Serás, entonces, tú el hombre famoso que trae intrigado a todo el mundo? Vamos a satisfacer nuestra curiosidad (preguntándote) si eres tú el Judío errante.

26 Se observa un proceso de adaptación del romance a las costumbres de cada lugar. En la canción francesa brindan con cerveza, *d'un pot de bière fraîche*; en tanto que la invitación vasca habla de vino, *edatera emanen daizugu arnua*.

27 "*Tormentek hartzen naute*"; lit. me cogen las tormentas. Sabemos, sin embargo, por otro pasaje, que el castigo no consistía en verse acosado por la inclemencia del tiempo, sino que se refiere a otro tipo de tortura interior. "Je suis bien tourmenté, quand je suis arrêté", puntualiza la canción francesa, en los dos últimos versos del poema. El bardo vasco dice allí: "bestela enetzat tormenta haundia" (v. 24).

28 La edad del protagonista se convierte en dato cronológico de la copia, al coincidir los hechos relatados con el comienzo de nuestra Era. Es por ello la estrofa que más variantes presenta. En muchos casos, figura únicamente la referencia del calendario. Así la versión de Valcarlos, *emezortzi ehun urte baitut pasatiak*; la que trae Azkue es similar a ésta. La variante de Onaindía debe ser de finales del siglo XIX, ya que toma como punto de referencia el siglo XX: *bi mila urte hurbil baitut pasatuak*, he cumplido casi dos mil años.

Otras veces la cita suele ser más compleja, ya que expresa además los años que el protagonista tenía al ocurrir los hechos: *J'ai bien dix-huit cents ans ... je passe encore douze ans; j'avais douze ans passés, quand Jésus-Christ est né*. ("Gure Herria"). En la copia enviada por BARBIER al P. DONOSTIA, se respeta la edad del chico cuando insultó al Señor, pero cambia la fecha de referencia del testimonio: *...j'ai bien dix-huit ans ... je passe encore trente ans: j'avais douze ans passés, quand Jésus-Christ est né*. Este segundo dato no figura en los manuscritos vascos, que se limitan a dar la fecha aproximada en que se cantaron.

JOSÉ MARÍA SATRÚSTEGUI

11. Llamado en la ciudad (?) de Israel, nací en la famosa ciudad de Jerusalén; quede pues satisfecha vuestra curiosidad: en efecto, señores, yo soy el Judío errante²⁹.

12. He recorrido el mundo cinco veces y estoy a punto de culminar la sexta; son muchos los que mueren en su día y yo ando por el mundo sin poder morir.

13. He visto en Europa mucha mortandad, si fuera dado explicarlo de palabra, donde he andado precisamente tratando de morir de cualquier forma³⁰.

14. Atravesaba ciudades enfermas, por todos los lugares donde podía encontrar guerras, y llegué a la conclusión en ellas, de que la muerte no podía conmigo.

15. Dejando la tierra firme me adentré también en el mar, por si al menos él me podía detener. Yo buscaba riña y éramos amigos. Para mí da lo mismo cualquier camino.

16. No contraigo ninguna deuda en las casas y tampoco me quedan a deber en parte alguna. Siempre llevo cinco céntimos de sobra en los bolsillos, llueva o haga bueno, en todos los sitios.

17. Oíamos las cosas que se decían por el mundo, como si fueran un sueño sus razonamientos. Comprendemos bien tus penalidades y creemos que son ciertas.

18. Nos maravilla tu gran fama y nos sugiere una duda en nuestra alma: sin duda, lo tendrás bien merecido que el Señor te haya castigado de ese modo.

19. Mi gran crimen, a decir verdad, es que traté mal al buen Jesús; en lugar de compadecerme, hice uso de la crueldad.

20. Al venir Jesús de Jerusalén, bien cargado con aquella santa cruz, me pidió con humildad si le dejaría descansar en la puerta.

21. Yo, sin claridad de ideas y rebelde, le negué por supuesto al instante: vete de ahí hacia adelante, vete criminal! Que me ofendía su descanso en aquel lugar.

²⁹ No está claro el sentido del primer verso; Israe ..., es una ciudad, ^{UBITIO} en el caso de Jerusalén; y por otra parte, no se entiende tampoco el objeto de la llamada. El pasaje paralelo del texto francés dice así: *Isaac Laquedem pour nom me fut donné, Isaac Laquedem izan niz deitua*. Se ve, por tanto, que es el nombre del protagonista el que se ha perdido en la hoja vasca.

³⁰ El contenido de estas estrofas se aparta de la versión francesa. El bardo vasco no enumera Africa, Asia y América, quizá porque su cultura general no llegaba a tanto, ● porque al pueblo le resultaba demasiado complejo.

EL CANTAR DE «EL JUDÍO ERRANTE»

22. Jesús me dijo en el mismo instante: mil años, por lo menos, vas a andar por el mundo, tendrás descanso después de todo, libre de cargos en el último juicio.

23. Inmediatamente me puse en camino, con pena, remordimiento y todos los pesares. Desde entonces voy siempre andando por el mundo; no hay descanso en mi cuerpo.

24. En vista de que me apremia el tiempo, adiós compañía! Agradezco vuestro gesto. Tengo que seguir adelante, oh qué dolor éste! De lo contrario (será) para mí un gran tormento.

* * *

La figura del Judío errante es la personificación legendaria del destino atribuido al pueblo hebreo. Las tradiciones populares vascas recogen la creencia de que los judíos constituyen un pueblo sin patria en virtud del castigo que pesa sobre ellos, como responsables directos de la muerte de Cristo. La maldición, en su opinión, tiene asignado un límite temporal, de modo que la desgracia debe terminar antes de la llegada del juicio final.

Puedo decir que un sector tradicional del pueblo vasco ha seguido con expectación la evolución de los acontecimientos políticos del Estado de Israel, ya que una de las señales del fin del mundo la cifra en el establecimiento de los judíos como nación independiente. Hay quien habla, incluso, de su conversión antes de la cuenta final. Esto que lo sabíamos desde nuestra infancia tuvo para mí especial significación, desde el punto de vista etnológico, cuando un casero de Valcarlos me hizo la siguiente observación: «*kasu! Azken juizioko egunak hurbiltzen ari ote diren!*». 'Cuidado! no será que se van aproximando los días del Juicio final!'. Se refería a los avances espectaculares del ejército de Israel. Finalmente, en 1975 han circulado ciertos escritos que yo he recibido por correo, y con firma, abundando en esta misma idea. Se trata, por consiguiente, de un presentimiento muy arraigado en nuestro pueblo.

Esta creencia, naturalmente, no es exclusiva del pueblo vasco. Circulan ideas similares en documentos de cualquier país. Voy a transcribir unas frases tomadas en el curso de este mismo año, sobre supuestas revelaciones sobrenaturales:

«los judíos honran al Anticristo como a Mesías y ellos como guiados por un instinto interior irán a reunirse a Jerusalén... La capital del Anticristo será Jerusalén. Esta ciudad será elevada sobre la pompa de las ciudades más opulentas. Se edificará allí el templo más hermoso y resplandeciente. El Anticristo lo hará edificar para los judíos

JOSÉ MARÍA SATRÚSTEGUI

al final de los tiempos. En aquel templo mundialmente famoso erigirá su trono. Pero aquello no gustará a los judíos y será un motivo para ponerles en el camino de la conversión. Entonces los judíos se convertirán a la Iglesia de Nuestro Señor Jesucristo.» (Traducido del libro «DER HAND WERKS DE GE SELLE», p. 301.)

En otra hoja se lee:

«el final de los tiempos está muy próximo; antes del fin del mundo aparecerán y se percibirán en todo el mundo extraordinarios signos de la naturaleza. Uno de los signos que demostrarán más claramente el fin del mundo será que *el pueblo judío resurgirá* de nuevo en 25 años. Lo anunció el día 13 de mayo de 1923 y apareció el día 14 de mayo de 1948.» (Das Herdwerksgelle.)

Hemos indicado que una de las versiones asigna al protagonista el papel de portero de Poncio Pilato. Este dato no ha llegado a cuajar en las creencias vascas. Se le considera zapatero de Jerusalén, que trató de criminal al Señor, cargado con la cruz, sin permitirle descansar delante de su casa. Es la idea que recogí de labios de una niña de ocho años, en Valcarlos (1959), y se repite en muchos manuales:

Jesus heldu zelarik Kalbariora
Kurutzearakin ongi kargatua,
Galde egin zerautan umiliatua,
Era utziren nuen bortan pausatua.

Nik izan nuen hain bihotz krudela
Ezen erran bai nion ezetz berehala;
—Aparta hadi hortik gaisto kriminala
Hi bortan pausatzia afrontu dudala.

(Isabel Camino. Valcarlos)

Quiere decir: Cuando venía Jesús al Calvario, bien cargado con la cruz, me pidió humildemente si le dejaría descansar en mi puerta. Tuve yo un corazón tan cruel, que inmediatamente se lo negué. *Apártate de ahí* (le dije) *malvado criminal; es una ofensa para mí que te quedes en mi puerta a descansar.* Eran los dos únicos versos que conocía la niña. Añadió que a partir de aquel día no se había detenido el hombre, ni se había sentido nunca, en cumplimiento del castigo impuesto por Jesús. Este pasaje corresponde, con ligeras variantes de forma a las estrofas 20 y 21, del ma-

EL CANTAR DE «EL JUDÍO ERRANTE»

nuscrito de Ezpondaburu. Coincide, igualmente, casi al pie de la letra, con las dos primeras estrofas de la versión vasca publicada por Nehor et C. Dufau³¹.

Las expresiones que la tradición oral atribuye a Cristo tienen también su interés a la hora de analizar el mito del Judío Errante. Hay un dato curioso, relativo al tiempo de la andadura. El manuscrito que comentamos cifra al menos (bederen) en mil años la duración de su castigo (Cf. estrofa 22). También la versión de Azkue habla aproximadamente de mil años de calvario de este hombre: *milla bat urte ziur biziko aiz munduan*, unos mil años vas a vivir de cierto en el mundo³². Este dato parece que sitúa la leyenda y su redacción original en el primer milenio de nuestra Era. Las versiones que conocemos serían el resultado de sucesivas refundiciones, principalmente del siglo XIX. No se ve claro si la idea del Juicio final va también condicionada a esta fecha; pero quizás deje entrever resabios de las doctrinas milenaristas.

NOMBRES

El protagonista recibe distintos nombres. En términos generales viene a ser *el Judío Errante*; *le Juif Errant* francés. De ahí el título de varias copias vascas, *Judu Erratua*, que en el cuaderno de Chambra (Zuberoa) pasa a ser *Judiferran*.

Otro de los nombres universales es Ahasverus. Azkue lo llama de dos formas: *Abasverus* y *Ahansverus*³³. Nehor recoge otra variante, tomada de una publicación francesa: *Abasuerus*³⁴. El Dr. Justo Gárate me indica en carta personal que, a su juicio, Ahasverus se llamó también en España *Speraindeo*.

Para la musa popular tiene todavía otro nombre; Isaac Laquedem, se le llama en francés. Los cancioneros vascos recogen, en ocasiones, esta denominación. Así, *Isak Lakere* (sic), en la versión suletina que trae el P. Donostia y que transcribiremos a continuación.

31 *Judu Erratuaren Kantuak*, "Gure Herria", nov., 1926.

32 *Ote da mundu ontan*, "Euskalerrriaren Yakintza", t. IV, 164.

33 *Ahasverus*, Cancionero Popular Vasco, p. 484. *Ahansverus*, "Euskalerrriaren Yakintza", t. IV, p. 166.

34 *La Revue Française Politique et Littéraire*, (Mars, 1912, p. 63). Dans ces pages fort intéressantes on trouverait jusqu'à la biographie fantaisiste de *Abasuerus* ou *Ahasverus*. ("Gure Herria", nov., 1926.)

JOSÉ MARÍA SATRÚSTEGUI

Finalmente, P. L. Jacob dice: «ce Juif se nommait *Cartophilus* et était portier du prétoire lorsque Jésus fut condamné par Pilate». Cita como noticia del año 1218³⁵.

Para terminar este trabajo, daremos la versión inédita del archivo folklórico del P. Donostia, que ha tenido la atención de enviarme el P. Jorge de Riezu.

Le Juif Errant

- 1.—Badeia deus mündian
hain susprenigarririk
hain miseria handirik,
Juif errant miserabilia
denbora beti penatürik,
bera dela kausa da
hola tormentatürik:
mündian eztü pausürik.

- 2.—Gizon harren abitia
gazki konpositia;
ezagün estranjer dela.
Tablier txar bat aintzinian,
oskiegilek bezala³⁶.
Beti erre badabila,
pausatü gabe sekülan:
oi pünizione garratza!

- 3.—Bai ai *Isak Lakere*
düzü ene izena,
Jerusalemen sorthia,
herri hanitx aipatia,
Jesus Jaunak haitatia;
eta ni, hanko semia,
bethi malerus nizana,
mündian paregabia.

35 *Chants et chansons populaires de la France* (París, 1855) II, p. 211.

36 *oskiegilek bezala*, como los zapateros.

EL CANTAR DE «EL JUDÍO ERRANTE»

LE JUIF ERRANT

Ba-de- -ia deus mün-di- an hain sus-
pre-ni- ga- rri- rik, hain mi-se-ri- a han-di-
rik Juif e- rrant mi-serabli- a den-bo-ra
be- ti pe-nä- tü- rik be-ra de- la kau-sa
da ho- la tor-men-ta- tü- -rik mün- di-
an ez- tüf pau-sü- - rik.

Alharich - Fuhilize

Uida - Bedekarich, 19-IV-1927

Melodía recogida por el P. Donostia. (Arch. Lecároz)

JOSÉ MARÍA SATRÚSTEGUI

4.—Gizon zahar hunesta,
sar zite ostatila,
gure plazer egitera.
Ardü dügüno botillan,
ükenen düzü edatera;
hura akaba eta
dateke berritzia,
plazer badüzü zük hala.

5.—Hartüren dit edatera
bi kolpüz ziekilan.
Oi! parka nabastarría
ikusirik borondatia
ziek nula arrafüsa
ezin yarten niz ziekila.
Hau da düdan doloria
edo konfüsionia.

6.—Erragüzü adina:
desir günüke yakitia,
plazer badüzü zük hala.
Hanitx zahar zirela
üdüri zünüke minala;
Ehün ürte badüzüla
horri düda gabe da
Hurra pürü gütiená.

7.—Handi dizüt adina
hama-zortzi ehün eta
igaranik hamar eta biga
hurthek jenatzen naiela
horri düda bage da..
.....
Handi dira ene penak.

(«Oído a Bedekarratz, 19 set. 1927. Atharratze-Sorholüze»)

José María SATRÚSTEGUI
Urdiain, Otoño 1975

BIBLIOGRAFIA

- AZKUE, R. M. de, *Oteda mundu ontan*, "Euskalerrriaren Yakintza", t. IV; p. 164.
Badeia deus. "Cancionero Popular Vasco", p. 483.
Oteda mundu huntan, ibid. pp. 536 y 537. (núms. 428 a 430).
- DASSANCE, L., *Judu herratua*. "Herria" (Bayona) 21-XI-1963.
Gai beraz bertze xehetasun zonbeit. "Gure Herria", 1966, p. 125.
- DONOSTIA, J. A. *Le Juif Errant*. Versión suletina facilitada por el P. Jorge de Riezu. Se encuentra en el Archivo del P. DONOSTIA. Recogió también dos melodías sobre el mismo tema.
- ERREPIKAN, "Cancionero popular", p. 3.
- JACOB, P. L., *Chants et chansons populaires de la France*, t. II, p. 211. édité par Garnier Frères (Paris, 1855).
Kantu, kanta, khantore. "Cancionero popular" (Bayona, 1967) p. 145.
- LUCIE, M.^a, *Jeux et Chants du Patronage* (Lethielleux), p. 130.
- NEHOR et C. DUFAU, *Judu Herratuaren kantuak* "Gure Herria", 1926, p. 133 s.
Le Juif Errant, "Gure Herria", nov. 1926, pp. 135-136.
J. Barbier (Nehor), versión francesa que facilitó al P. DONOSTIA y se conserva en el archivo de Lecároz.
- ONAINDÍA, S., *Milla Euskal Olerki Eder*, p. 586.
Revue Française Politique et Littéraire. (Mars, 1912, p. 63).
- SATRÚSTEGUI, J. M., *Judu Erratuaren kantuak* "Gure Herria", 1966, p. 113 ss.
Judu Erratua, Z. A. 13.X.1963.
Luzaideko Kantiak, Auspoa 65 (1967) pp. 148-162.
La Chanson Française du XV au XX siècle, pp. 135-140. (La Renaissance du Livre, Jean Gillequin et Cie, Editeurs, Paris).

